

Lecturas en español

La bondad del Señor.

C1

Salmo 33

La tierra está llena de la bondad del Señor.

La tierra está llena de la bondad del Señor.

Bendita la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que ha elegido para su herencia.

Pero he aquí, los ojos del Señor están sobre los que le temen,
sobre los que esperan su bondad.

La tierra está llena de la bondad del Señor.

Nuestra alma espera al Señor,
quien es nuestra ayuda y nuestro escudo,
Porque en él se regocija nuestro corazón;
en su santo nombre confiamos.

La tierra está llena de la bondad del Señor.

Que tu bondad, oh Señor, sea con nosotros
que en ti hemos puesto nuestra esperanza.

La tierra está llena de la bondad del Señor.

=

Himno a la grandeza de Dios

Salmo 144

El Señor es bondadoso y compasivo.

El Señor es bondadoso y compasivo.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;
el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas.

El Señor es bondadoso y compasivo.

El Señor es fiel en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que están encorvados.

El Señor es bondadoso y compasivo.

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquéllos que lo invocan,
de aquéllos que lo invocan de verdad.

El Señor es bondadoso y compasivo.

Lectura De La Palabra De Dios

21. Luego la quinceañera (una de las quinceañeras) si está preparada, u otra persona preparada, proclama un texto de la sagrada Escritura, por ejemplo:

Lectura del libro del profeta Jeremías: 1,4-10

En tiempo de Josías, el Señor me dirigió estas palabras: "Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco; desde antes de que nacieras, te consagré profeta para las naciones. Yo le contesté: "Pero, Señor mío, yo no sé expresarme, porque apenas soy un muchacho". El Señor me dijo: "No digas que eres un muchacho, pues irás adonde yo te envíe y dirás lo que yo te mandé. No tengas miedo, porque yo estoy contigo para protegerte", palabra del Señor.

Intercesiones Generales - Quinceanos

Sacerdote: Encomendamos nuestras preocupaciones y afanes a Dios, por medio de la persona de Cristo, diciendo: Señor escucha nuestra oración.

Lector: Por nuestro Santo Padre, N., nuestro Obispo N., nuestro párroco N., y todos los que han dedicado su vida al servicio del pueblo de Dios, para que sigan fielmente su vocación. Roguemos al Señor. R.

Por nuestros responsables cívicos, para que desempeñen sus funciones con justicia y compasión hacia los goodofallos. Roguemos al Señor. R.

Por N., que cumple 15 años, para que siga viviendo con alegría y generosidad en su corazón por todo lo bueno que Dios ha hecho por ella. Roguemos al Señor. R.

Por los padres, abuelos y padrinos de esta quincenera, para que fructifiquen en amor familiar con sus hijos como familia en Dios. Roguemos al Señor. R.

Por los jóvenes aquí presentes, en particular por los compañeros de fe de N., para que tengan la fuerza necesaria para vivir según la vida cristiana que nos dio Jesús. Roguemos al Señor. R.

Por los enfermos y los pobres de nuestra comunidad y de los aquí reunidos, para que experimenten el amor de Dios por ellos al responder a sus necesidades con compasión y amor. Roguemos al Señor. R.

Por todos nuestros fieles difuntos, especialmente por la familia y los amigos de N., para que puedan gozar de la visión de Dios en el cielo. Roguemos al Señor. R.

Por todas nuestras intenciones personales que están en el fondo de nuestro corazón, y por todos aquellos por quienes debemos rezar, para que reciban las gracias que necesitan. Roguemos al Señor. R.

Sacerdote:

Creador amoroso, venimos ante ti con fe y amor para alabar tu bondad y reconocer nuestra necesidad. Con corazón agradecido te pedimos que escuches nuestras súplicas, por tu Hijo, nuestro Salvador, Jesucristo, que vive contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén

5. Siguen las intercesiones generales, bien en la forma habitual en la Misa, bien en la forma dada en los nn. 33-34.

6. En la Liturgia de la Eucaristía se observa el Orden de la Misa.

7. Antes de la bendición final, el sacerdote invita a la quinceañera a hacer un acto de acción de gracias y de compromiso personal de llevar una vida cristiana.

8. La quinceañera (quinceañeras) puede hacerlo con estas o parecidas palabras:

Padre Celestial,
te doy las gracias por el don de la vida,
por haberme creado a tu imagen y semejanza,
y por llamarme a ser tu hija
a través del Bautismo.
Gracias por enviar a tu Hijo Jesús para
salvarme
y a tu Espíritu Santo para santificarme.
A lo que en tu bondad y amor
quieres para mí, digo "sí".

con tu gracia me comprometo
a servir a mis hermanos y hermanas toda mi vida.

María, Madre de Jesús y Madre nuestra,
a ti me consagro.
Ya que eres mi modelo de fe
ayúdame a seguir aprendiendo de ti
lo que necesito
para ser una mujer cristiana.

Ayúdame a escuchar la Palabra de Dios como tú lo hiciste,
guardándola en mi corazón y amando a los demás,
para que, mientras camino con Jesús en esta vida,
pueda adorarlo contigo en toda la eternidad. Amén.

9. Responde el sacerdote:

N. (N. y N.), que Dios, que ha comenzado en ti esta buena obra, la lleve a término.